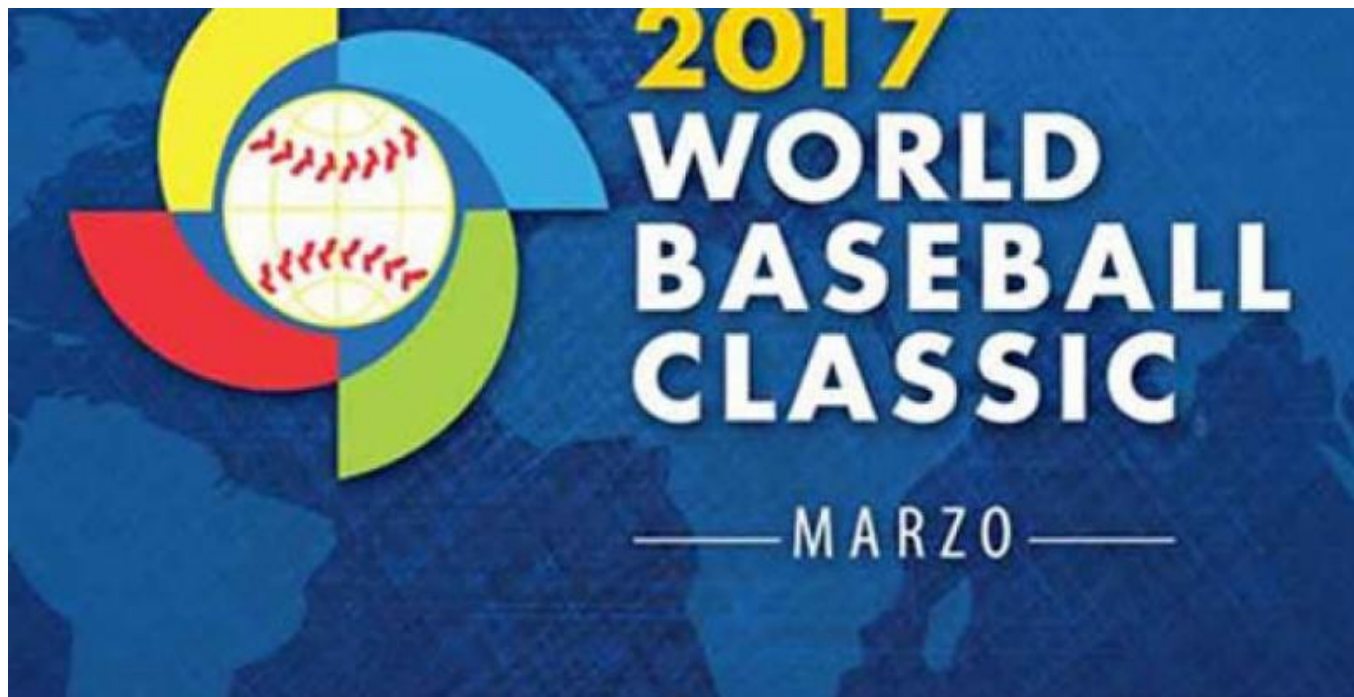


Clásico Mundial de Béisbol: Si Cuba se lo propone, puede

05/03/2017



Uno de ellos, Frederick Cepeda, tercer bate de la escuadra dirigida por Carlos Martí Santos, aseveró a la prensa en esta urbe que el elenco es muy aguerrido, joven en este evento, pero con deseos de salir adelante y llegar a la segunda fase.

Agregó que el primer desafío de toda lid es vital para el estado de ánimo de los atletas y su rendimiento futuro, por lo cual “tenemos que pensar en ganarlo”, sin menospreciar el nivel de los nipones, fuertes en los elementos del juego.

Dijo, además, que se trata de un certamen muy corto y la mente del pelotero requiere de una rápida reacción de un turno al bate a otro, de una jugada a otra y de un choque a otro.

Cepeda es el único cubano que representará a la Isla en las cuatro ediciones del Clásico, y desde su experiencia estima imprescindible conversar con los más jóvenes y darles la seguridad en la victoria.

Otro avezado, Alfredo Despaigne, cuarto bate de la nómina antillana, manifestó a la Agencia Cubana de Noticias que jugar sin presión, cohesionados y con concentración es esencial para los resultados en la mayor lid de béisbol entre selecciones nacionales.

Puntualizó que es necesario tratar de salir adelante en los enfrentamientos, en función de las probabilidades de triunfo y la meta inmediata de avanzar a la etapa venidera, a efectuarse en el estadio Tokio Dome de la ciudad asiática entre los dos mejores de los grupos A y B.

Por su parte, Carlos Louis Díaz, jefe técnico de la selección nacional, dijo que la defensa y el pitcheo devienen aspectos fundamentales para la nómina, y los bateadores tienen que responder al trabajo en ambas aristas del juego y encontrar el modo de conectar ante la variedad de envíos de los contrarios.

Remarcó que en el certamen no se pueden otorgar bases por bola debido a la profesionalidad de los jugadores rivales, los cuales aprovechan cualquier oportunidad para fabricar carreras, por lo que hay que batear para evitar su margen ofensivo.

El pinareño Omar Linares, gloria del béisbol cubano y actual entrenador del club japonés Dragones de Chunichi, apuntó que la franquicia caribeña es fuerte aspirante a la segunda ronda del Clásico, aunque no se debe confiar.

Igualmente, mostró su preocupación por el pitcheo y explicó que los serpentineros tienen que lanzar bien fino, pues la zona de strike es un poco más estrecha a la nuestra; en tanto los atletas deben adaptarse a las características de los lances de sus contendientes a la goma en pos de producir carreras.

Cuba alcanzó la presea de plata en 2006 tras caer 6- 10 frente a Japón en la discusión del título del I Clásico Mundial de Béisbol, su resultado más notorio hasta la fecha en ese torneo.

---